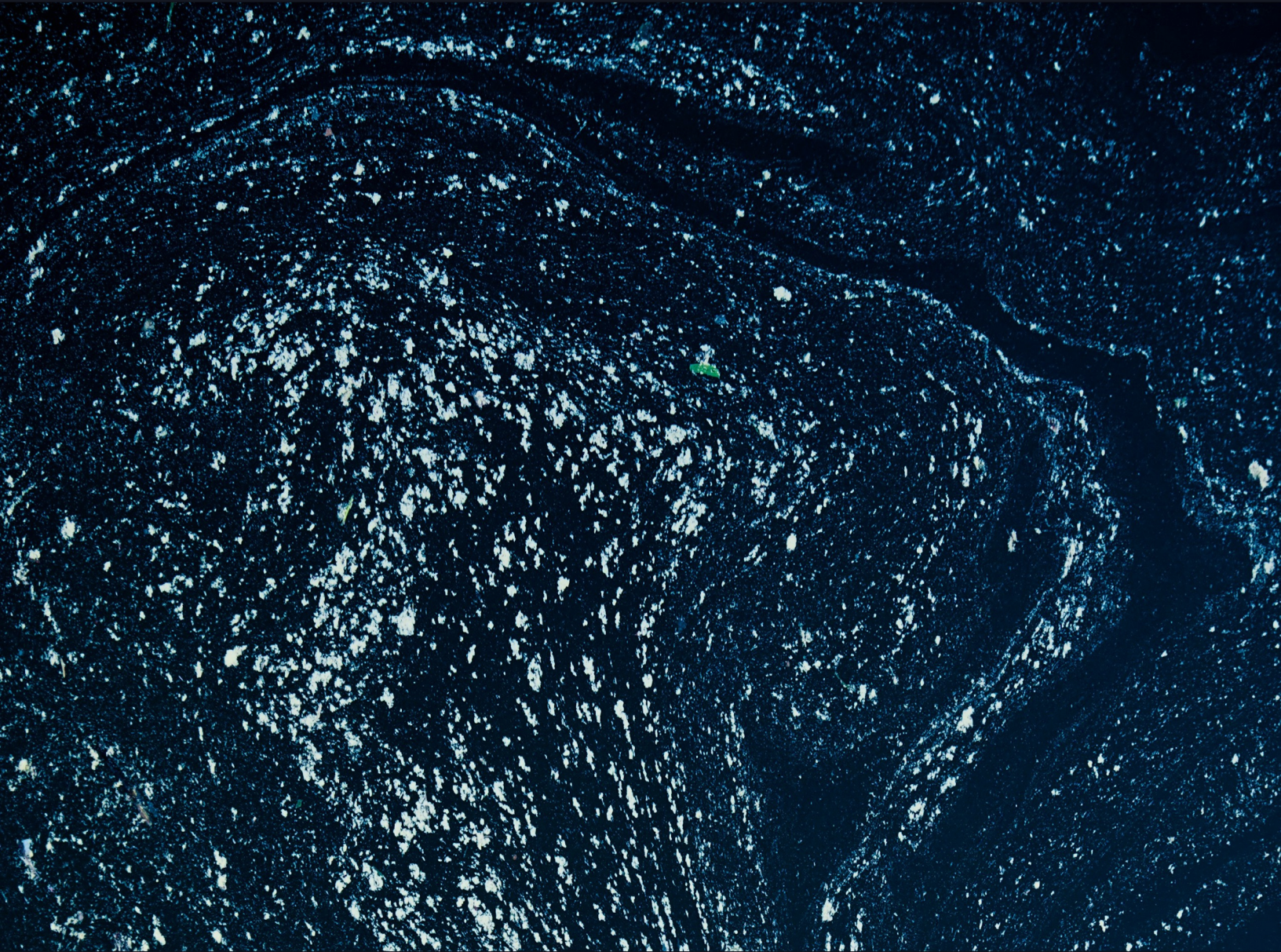




De la complejidad al control

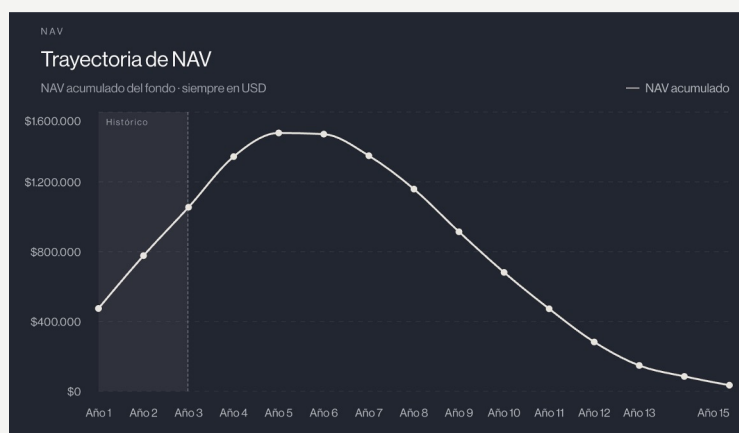
Cómo Mosaic redefine la forma en que los family offices gestionan carteras complejas de activos alternativos

Un sistema operativo que no evolucionó

El family office moderno opera sobre una infraestructura que no ha evolucionado al ritmo de sus inversiones. A pesar del crecimiento en activos alternativos, gran parte de la operación sigue dependiendo de planillas, procesos manuales y sistemas desconectados, generando una fricción constante en la gestión del portafolio.

Complejidad que escala más rápido que el equipo

A medida que aumenta la exposición a activos alternativos, la complejidad operativa crece de forma desproporcionada. Más documentos, más flujos y más validaciones hacen que los equipos dediquen una parte significativa de su tiempo a tareas manuales, en lugar de enfocarse en análisis y toma de decisiones estratégicas



Fragmentación como problema estructural

En este entorno, la fragmentación de herramientas se vuelve un problema estructural. Portales de GPs, correos, archivos y sistemas internos operan sin integración, obligando a los equipos a mantener múltiples versiones de la misma información, sin una fuente única de verdad confiable

Mosaiq opera donde otros reportan

Mosaiq redefine esta dinámica al operar directamente sobre la base del problema: los datos. En lugar de limitarse a reportar, transforma documentos, flujos y actividad de inversión en datos estructurados, conciliados y centralizados dentro de una sola plataforma.

Un nuevo estándar operativo

El resultado es un cambio fundamental en cómo se gestionan los portafolios. Mosaiq no solo organiza la información, sino que construye un sistema operativo completo para la inversión, donde los equipos pueden trabajar con claridad, precisión y una visión unificada de su patrimonio.

La operación, finalmente resuelta

La operación de inversiones no falla por falta de información, sino por la forma en que esta se gestiona. Cuando los datos no están estructurados ni conectados, cada decisión requiere validación adicional, ralentizando el proceso y aumentando el riesgo. Mosaicq resuelve este problema desde el origen, construyendo una base de datos confiable, estructurada y siempre disponible.

Con los activos alternativos es donde la operación se vuelve realmente difícil. Un fondo no es una posición estática: es una secuencia de compromisos, llamados de capital, distribuciones y valorizaciones que se extienden por años y llegan de forma dispersa, casi siempre en PDF y desde cada GP por separado. Cada movimiento depende de todos los anteriores, y basta que uno quede mal registrado para que el resto arrastre el error. Mosaicq trata esa secuencia como lo que es —un historial continuo que debe cuadrar consigo mismo— y no como documentos sueltos que alguien concilia a mano cada trimestre.

Sobre esa base, cada pago se valida antes de ejecutarse. Un llamado de capital no se paga porque llegó un correo: se concilia contra el compromiso original, contra lo ya aportado y contra la posición vigente. Mosaicq confirma que el monto corresponde, que la fecha es la comprometida y que ese llamado no se pagó antes. Así desaparecen los errores que más cuestan y menos se ven —un pago duplicado, un llamado de capital omitido, una transferencia fuera de plazo— porque se detectan en el origen y no cuando ya ocurrieron.

Lo mismo aplica a las cifras que sostienen cada decisión. Métricas como NAV, DPI, TVPI y TIR no se copian del estado que envía el GP: se

reconstruyen desde el historial completo de flujos —aportes, distribuciones, comisiones y valorizaciones— y se recalculan cada vez que ese historial cambia. Cuando una fuente no coincide con otra, la diferencia se resuelve antes de llegar al reporte, no después. El equipo deja de ser la última línea de verificación; parte de un registro que ya está conciliado.

Esa confianza no se asume, se construye. Cada cifra se comprueba con un método propio: la Triangulación, un término de la navegación, donde una posición se fija cruzando referencias independientes en lugar de confiar en una sola. Una cifra de una sola fuente no se puede verificar. Por eso, en alternativos, Mosaicq arma cada número por dos vías independientes: el estado oficial del GP y una reconstrucción propia desde el historial de transacciones. Si ambas coinciden, la cifra es correcta; si no, la diferencia salta antes de llegar al reporte. El número es definitivo porque se reconcilió.

El resultado es un registro que el equipo ya no tiene que reconstruir ni cuestionar: cada cifra está probada. Con esa base, la conversación deja de girar en torno a si los números están bien y pasa a lo que de verdad importa: qué hacer con ellos.

Descubre Mosaicq

Mosaicq transforma la operación de inversiones desde su base, integrando datos, procesos y documentos en una sola plataforma. Con una visión unificada y en tiempo real del portafolio, los equipos pueden dejar atrás la complejidad operativa y enfocarse en lo que realmente importa: tomar decisiones informadas, anticipar escenarios y gestionar su patrimonio con precisión.

Conoce más sobre Mosaicq hoy.
Puedes contactarnos en
info@mosaiq.cl